

Yo maté al jugador de la academia

Capitulo 206: ☯ Festival de la Cosecha de Otoño (3) ☯

Podía sentir sus pies deslizándose sobre mis piernas a través de la única capa de ropa que nos separaba a los dos, y sin querer terminé imaginando sus pies suaves y descalzos.

Ignorando lo que ocurría debajo de la mesa, la miré directamente a los ojos pero ella me devolvió una sonrisa provocativa.

“...”

Apoyó seductoramente su barbilla en sus dos manos y continuó jugueteando con los dedos de sus pies, percibiendo mi reacción nerviosa que estaba tratando de ocultar.



Esta chica...

Kuhum... Y lo más importante, ¿cómo está Undry últimamente? Sé que Undry te eligió, pero ¿eso cambió algo? ¿Puedes hacer algo al respecto?

Es un caldero mágico, pero el caldero en sí no sirve de nada en una pelea. Lo único interesante, supongo, sería que la comida burbujea fuera del caldero. Incluso puedo matar a un cerdo o una vaca vivos.

"Hoh..."

Si realmente así fuera ¿no se resolverían todos los problemas relacionados con la alimentación?

Estelle obligó a mis pensamientos a detenerse levantando los dobladillos de mis pantalones y pellizcando la carne de debajo con los dedos de sus pies.

“El problema fue que todos murieron sin sobrevivir más de una hora”.

“...¿Y eso por qué?”

Supongo que se debe a que no hay suficiente energía divina en esta tierra tras la desaparición de los dioses. Después de todo, este mundo ya no es el paraíso que solía ser.

“...”

“Por eso somos tan importantes, Dongsaeng”.

Dijo después de envolver sus manos alrededor de las mías.

“Necesitamos que la verdadera fe regrese a esta tierra”.

“¿Y eso qué tiene que ver conmigo...?”

No finjas que no entiendes a qué me refiero. Dongsaeng, tú eres el Dios del Sol y yo soy la Diosa de la Tierra. En el momento en que fuimos elegidos por Claiomh Solais y Undry, que representan la divinidad, nos convertimos en los dioses sucesores de Nuada Airgetlam y Dagda Mor.



“...”

Fue una escala demasiado grande para que yo pudiera encontrar las palabras para responder.

Danann.

Los verdaderos dioses que existían en este mundo de fantasía. No era que no supiera lo que esos antiguos símbolos de la divinidad podían lograr.

En primer lugar, mi Maestro, así como Eochaid Bres y Tates Valtazar de nuestra facción opuesta, eran todos dioses reales, por lo que era consciente de lo que un Danann era capaz de hacer.

Lo mismo ocurre con el Gigante de Hielo y aquellas damas del Norte.

Este mundo solía tener dioses, pero ahora era un mundo donde la energía divina quedó atrás y los dioses ya no existían.

Habría tantas cosas que los nuevos dioses podrían hacer en estas tierras habitadas y el nivel de su influencia seguramente sería extraordinario.

Necesitamos más dioses. Somos los únicos que podemos salvar a quienes han caído en la miseria.

“Esa es... una mentalidad bastante arrogante.”

Quizás, pero tenemos el poder para lograrlo. Y también tenemos la responsabilidad, así que...

¿Por qué no aumentamos el número de dioses?

—Añadió Estelle con picardía y una sonrisa sugerente. Su pie descalzo intentaba ahora incluso trepar hasta mi muslo.

—¿Fufu! Tienes los muslos muy gruesos.

“¿Puedes dejar de hacer algo tan raro?”

¿Raro? ¿Cómo es que es raro? ¿Puedes explicármelo? ¡Vamos!

“¡Eek...!”

A pesar de mi reacción, ella continuó complaciendo deliciosamente mis muslos con su pie desnudo.

—¿Madre mía! Mírate cómo te sonrojas. ¡Supongo que eres un hombre después de todo!

“¡Kuhum...!”

Deja de decir que no, sé que te gusta. Sé sincero. No lo odias, ¿verdad?

—B-bueno. Es cierto, pero...

Parecía que no podía ser como esos geniales protagonistas de novelas web. No odiaba necesariamente a la inconmensurablemente enorme cantidad de chicas que me demostraban su cariño.

“Puj... ¿Fue por eso?”, murmuré para mí.

“¿Nn? ¿Qué quieres decir?”

"Nada."

No fue así cuando Park Sihu estuvo conmigo... ¿Cuál fue la diferencia entre la iteración actual y la anterior?



En cualquier caso, Estelle y Miru me parecieron bastante similares. Ambas eran agresivas en sus estrategias e increíblemente proactivas. Si perdía la iniciativa, podría ser devorada como en la última iteración...

- ¡Golpe sordo!

“¿Dongsaeng?”

Cuando me levanté de golpe, se hizo evidente de inmediato que Estelle estaba un poco nerviosa. Recordándome una vez más que no podía dejar que ni ella ni su hermana tomaran la delantera, seguí adelante con la iniciativa.

La levanté en mis brazos antes de que pudiera reaccionar.

- ¡Adiós!

Levanté a la princesa y la coloqué en la cama de lujo de la suite. En menos de un segundo, estuve prácticamente encima de ella.

“A, ajá... Eres muy asertiva, ¿no?”

Dijo mientras giraba los ojos, incapaz de mirarme directamente a los ojos.

—Bah... Hace un poco de calor, ¿no? Quizás necesitemos un poco de aire. ¿Abrimos la ventana?

Ella parecía estar en pánico.

A pesar de que había sido extremadamente susceptible y traviesa todo el tiempo, estaba asustada cuando llegó el momento decisivo.

Para ser justos, eso era bastante normal.

Fue la primera princesa de la familia real y la Santa, criada como una joya invaluable. Como una planta en un invernadero, se le prohibió tomarse de la mano de un hombre, y mucho menos tener una relación.

Era natural, pues, que el lienzo blanco puro de una princesa sudara y se sonrojara por la mera cercanía con un miembro del sexo opuesto.



—Uhh, umm. ¿Dongsaeng? Ahora que lo pienso, tenía prisa y ni siquiera me duché...

“¿Deberíamos entrar juntos?”

“...!”

Sus ojos se abrieron como platos. Asustada, agitó los brazos y las piernas intentando zafarse.

“¿Eso es... un poco...!”

Como era de esperar, todavía era una niña. Bueno, una joven de 22 años estaba lejos de serlo, pero...

En cualquier caso, pronto desistió de separarse de la cama y prudentemente sugirió un trato.

"¿Por qué no nos tomamos de la mano por esta noche?"

“No es algo que una doncella en edad casadera debería decir”.

– ¡Golpe sordo!

“¡Ah...!”

Le di un golpecito en la frente, lo que hizo que una pequeña porción de su piel blanca pura se pusiera roja.

“Qué grosero... soy mayor que tú.”

“Eso es lo que obtienes por intentar hacerle una broma a un hombre adulto”.

“Peh... Aunque no es que estuviera bromeando...”

Estelle refunfuñó haciendo pucheros.

“De todos modos, ¿no tenéis semifinales mañana?”

“Las semifinales son por la mañana y la final por la tarde”.

Dado que el Torneo era solo uno de los muchos eventos del Festival de la Cosecha, los encuentros se celebraron con rapidez, y sin duda fue muy diferente al año pasado, cuando el Torneo era el evento principal. Supongo que no podían perder



mucho tiempo en el Torneo, considerando todos los demás eventos que requerían público.

“Si Junior Alicia gana sus semifinales, estará contra mí en la final”.

“...¿Qué pasa si no pasas de las semifinales?”

"¿A mí?"

Estelle sonrió. Su sonrisa reflejaba la confianza de una veterana fuerte.

Fue entonces cuando de repente hizo una pregunta maliciosa con su sonrisa traviesa pero adorable.

"¿Estarás animándome?"

"Por supuesto."

“Oh... Eso es inesperado.”

Ella inclinó la cabeza al oír mi rápida respuesta. Parecía desconcertada por lo rápido que lo dije.

“¿Por casualidad... le dijiste lo mismo a Alicia?”

"Sí."

—¿Vamos! ¿Después de haberme ilusionado tanto! —dijo con una sonrisa juguetona, pero sin poder disimular del todo su decepción.

Fue una lástima pero no pude elegir uno de ellos.

"Noona."

La sostuve de las manos. Sus manos eran hermosas y suaves.

“¿N, nn?”

"Gracias."

¿Eh? ¿De acuerdo? ¿De nada...?

Gracias por todo. Pero no puedo hacer mucho por ti.

—Fufu. Un beso estará bien.



“Es un poco vergonzoso... y me siento mal”.

Llegaría un momento en el que tendría que tomar una decisión, y eso me convertiría en un horrible bastardo para los restantes, así que no podía hacer tal cosa.

—Hmph~. ¿Puedes dejar de decir «Noona, no me gustas nadie más que tú» aunque sea una mentira?

Estelle dijo con una sonrisa, aunque parecía bastante decepcionada. No podía hacer mucho por ella, pero...

“Pero te puedo dar un consejo.”

"¿Consejo?"

“Alicia es más débil que tú en términos de estadísticas porque estás en un nivel sin precedentes en términos de poder puro”.

Alguien que pudiera hacer milagros sólo con oraciones.

Aunque Estelle sonaba poderosa e invencible, había una forma de superarla.

Comparada con el resto del grupo, Alicia estaba entre las peores en cuanto a estadísticas. Comparada con el miembro más fuerte del grupo, Hua Ran, Dorron y su abrumadora utilidad, y Yuel y Krael con su impactante combinación en grupo, Alicia Arden era bastante aburrida en algunos aspectos, pero...

Para serte sincero, no hay nadie en mi gremio al que no pueda vencer. Estoy seguro de que podría vencer a cualquiera.

“Mmm... Pero están esos dos en tu gremio.”

La Vampira Marie y la Maestra de la Espada Lunia. No las excluía con esa afirmación.

Puedo vencer a cualquiera. De una forma u otra.

“Me gusta tu confianza.”

Incluso en la última iteración, cuando era mucho más débil y sin el Sol, pude vencer a Lunia de alguna manera, pero...



Pero Alicia Arden no. No importa la situación, no me veo ganando.

"En realidad...?"

"Soy mucho más fuerte en términos de poder puro, y para ser honesto, tal vez tenga una probabilidad ligeramente mayor de ganar en una pelea real a muerte, pero... incluso así, no estoy completamente seguro".

No te descuides y estate siempre alerta. Le di a Estelle el consejo más sincero que pude.

El tercer día de la Fiesta de la Cosecha, miércoles, fui al Concurso de Caza con Ren y Ron.



- ¿Qué es eso?

- ¿Eso está siquiera permitido?

Todos los participantes del Concurso de Caza tenían sus perros de caza. Algunos eran cazadores veteranos que disfrutaban cazando en su pueblo natal, pero la mayoría los habían alquilado a prestamistas de perros de caza que habían llegado recientemente a la ciudad por negocios.

Por supuesto, también hubo quienes vinieron por sí solos, con una confianza ciega en sus capacidades, y otros sin nada planeado.

"...¿Estás seguro de que son perros?"

"¡Sí~!"

"Se parecen más a lobos si cabe y... ¿cómo son tan grandes...?"

"Los compré en el extranjero por un precio muy alto".

"Pero, incluso entonces esto es..."

Definitivamente fui el más llamativo de todos los concursantes presentes.

Los dos lobos dorados, Ren y Ron, estaban en su forma animal y ambos eran al menos tres veces más grandes que el perro de caza más grande del lugar.

Parecían tan terriblemente intimidantes que los otros perros se escondían detrás de sus dueños con miedo.

No importaba cómo lo vieras, mis perros de caza eran claramente injustos.

Están muy bien entrenados. ¡Goldie, dame la mano!

En respuesta, Goldie – Ren – hizo un puchero de disgusto antes de darme de mala gana su pata delantera.

¡Gracias, Ren! ¡Te cocinaré tu chuleta de cordero hervida favorita cuando volvamos!

“Hmm... ¿Paso esto o qué...?”

El supervisor a cargo del concurso de caza se mostró indeciso debido a los dos enormes lobos dorados.

“¿Existe alguna normativa sobre la raza o el tamaño de los perros de caza?”, pregunté.

“N, no... No hay pero...”

Señor, ¿sabe por qué tenemos reglas?

“Eh... ¿Para protegerlos y asegurarnos de que nada salga mal?”

—No. ¡Es para aprovechar todo lo que no está estipulado en las reglas!

“¡Eso es una mierda... idiota!”

El supervisor me miró como si fuera idiota, pero eso no cambió nada. El Concurso de Caza era, como mucho, solo para que los niños jugaran... ¡y por eso las reglas no eran tan estrictas!

Al final, fue mi victoria.

“¡JAJAJAJAJAJA...!”

– ¿No son esos perros de caza demasiado injustos?



- ¿De dónde sacó eso?

- Lo juro... aunque los he visto en alguna parte...

Con esto, obtuve mi tercera... o mejor dicho, mi segunda cinta dorada. ¡Fuu!

Tras superar las semifinales por la mañana, Alicia tuvo que afrontar la final. Respiró hondo para disipar los nervios.

Luchó contra un estudiante de último año en cuarto año por sus semifinales. Este era su último año y, por lo tanto, ofreció una gran pelea, pero Alicia apenas logró imponerse.

Por fin eran las cinco de la tarde. El final del tercer día de la Fiesta de la Cosecha estaba a la vuelta de la esquina.

Su oponente para la final fue, como se esperaba, Saintess Estelle.

- ¡WAAAAAAHHH!

- ¡SANTA!

- ¡Santa Estela! ¡Mira aquí, por favor!

La Santa y Primera Princesa del Reino, Estelle Hadassa El Rath. Como celebridad de renombre nacional, fue recibida con un ferviente aplauso y vítores del público.

Como era la ronda final y el final del torneo, el anfitrión continuó y continuó con las presentaciones de los dos luchadores.

La introducción exagerada y los halagos hicieron que la tímida Alicia se encogiera de hombros, pero... Estelle los observó a todos con una sonrisa en su rostro, como si eso no fuera nada nuevo.

Desde el principio hasta el final, sus ojos estaban puestos en Alicia y en nada más.

...Ella es fuerte.



Estelle era fuerte. No solo dejó una gran huella en las clasificatorias, sino que también lo demostró al entrar por primera vez en el torneo.

– Lo siento. Estoy un poco ocupado, así que... los partidos serán bastante aburridos.

Como ella dijo, fue bastante aburrido para la audiencia, porque ella se lanzó hacia adelante a una velocidad que la mayoría de los caballeros ni siquiera podían seguir y golpeó a su oponente fuera de los límites para terminar todos sus combates con un solo golpe.

Con un solo golpe y un solo puñetazo, noqueó y descalificó al oponente haciéndolo volar fuera del escenario designado.

—¡Oh, Santa! ¡Parece que esta vez trajiste un arma!

Por eso esta final fue tan especial. Porque esta vez, Estelle portaba un arma por primera vez en el torneo.

—Sí. Genial, ¿verdad?

En sus manos llevaba un garrote de un metro de largo. Era más grande que su maza favorita, pero ni siquiera era de metal; parecía un garrote de madera.

Fue extraño.

Normalmente, las armas y armaduras de los guardianes se fabricaban refinando piedras mágicas de alta calidad. Los superhumanos, que superaban con creces el alcance de los humanos normales, también requerían armas que superaban el alcance normal.

En ese sentido, era impensable que un equipo tuviera madera. Por muy fuerte que fuera, la madera nunca fue más resistente que el acero, e incluso este no alcanzaba a las armas hechas con piedras mágicas.

Incluso el mango de una lanza estaba hecho con piedras mágicas refinadas, así que ¿qué podría lograr un garrote de madera?

– ¿Piensas reforzarlo con tus oraciones, Santa?



El anfitrión hizo una pregunta razonable.

Con las oraciones omnipotentes de la Santa, fue posible fabricar un garrote de madera al mismo nivel de las armas hechas de piedras mágicas.

Esa fue la base de su pregunta pero Estelle lo negó con una sonrisa.

—Ah~. ¿Así es como piensan todos?

Estelle no dijo nada más pero había algo que Alicia podía notar.

Sólo había un pequeño número de personas aquí que podían identificar la identidad de ese club.

En Mag Mell, Alicia había recibido de Oengus, el Danann del Amor, el tesoro de Nemain, una de las tres diosas de la guerra.

El caballo rojo.

Gracias a recibir la divinidad de las diosas de la guerra que custodiaban al Dios del Sol, Alicia pudo saber que el garrote era un tesoro divino.

Alicia, ¿verdad? Eres muy fuerte. Así que traje un arma.

"Veo..."

Alicia se encogió al ver a Estelle, quien era la personificación del orgullo y la confianza. Como hija ilegítima que había sido precavida con su posición en el hogar durante 16 años, no podía evitar sentirse presionada por personas como Estelle.

Korin-dongsaeng quería el premio del ganador. Así que se lo voy a conseguir.

"..."

Fue una provocación obvia. Era lo único que tenían en común y, sin embargo, ella no estaba dispuesta a permitírselo.

¿Puedo ganar?, se preguntó Alicia.

Sinceramente, no se veía ganando. Probablemente perdería, pero una extraña sensación de competitividad la invadía.



Era un sentimiento raro para Alicia, quien siempre fue desinteresada y temerosa, pero sorprendentemente estaba floreciendo contra la primera princesa del Reino y Santa.

Vi las semifinales. Estuviste bastante bien. Fue contra un caballero de Grado 1 en su último año en la Academia, ¿verdad? Lo hiciste bastante bien.

Estelle seguía hablando con una leve sonrisa en los labios, y a Alicia no le gustaba. No le gustaba la tranquilidad que desprendía la princesa, como si ni siquiera fuera una oponente digna de su vigilancia.

—Bueno, a mí me habría llevado menos de 30 segundos.

Ella la estaba arañando con su absoluta confianza, y Alicia decidió romperla primero.

"Estoy ganando."

"¿Nn?"

Era una voz resuelta que no le sentaba bien a Alicia. Estaba dispuesta a echar un balde de agua fría sobre el orgullo absoluto de Estelle.

"Mmm~"

Estelle la miró antes de reflexionar sobre el consejo que le había dado Korin la noche anterior. Intuyó que no sería una batalla fácil.

—No. No puedes.

Por eso intentaba intimidar a su oponente con una demostración de confianza aún más exagerada. Era diferente de su habitual muestra de confianza innata.

Recibiste algo de una diosa en Mag Mell, ¿verdad? Yo también lo recibí.

Ella continuó mientras apoyaba el gran garrote sobre sus hombros como un pícaro en las calles, pero nadie se atrevió a conectar a los dos ni siquiera en sus mentes.



Cuando llegue la nueva era, supongo que también estarás de nuestro lado. Pero... supongo que te enseñaré la nueva jerarquía con antelación.

Festival de la Cosecha de Otoño – Torneo.

Candidata sucesora de la Casa Arden, Capitana del Quinto Escuadrón de Espadas y usuaria del Dominio, Alicia Arden.

Contra ella luchaba aquella que podía hacer que ocurrieran milagros a través de sus oraciones, la hija de dios que ahora se había convertido en diosa, Estelle Hadassa El Rath.

Comenzó la ronda final de los dos—

Mantén tu posición. Será aburrido si pierdes de una sola vez.

〈Holy Burster — Impacto semiabierto〉

—Y con esto, la mitad de la arena ya había desaparecido.



Traducido por:

ᑕᐱᗪᐅ – RexScan